

Biografía de Eva Perón

Al momento de efectuar su matrimonio legal con el entonces candidato presidencial Juan Perón, mucho se descubrió del pasado de Eva María Duarte Ibargúren. Una vasta cantidad de documentos legales atestiguando su lugar de nacimiento, edad, y estado civil de sus padres surgió cuando nunca antes habían existido. El biógrafo Paul Montgomery admite que “como muchas cosas en la vida de Eva Perón, estos documentos eran falsos, acomodados en el registro de Junín al casarse [...] El propósito de esto era hacerla parecer hija legítima, y también, quitarle tres años a su edad real.” (p.17). En efecto, Eva había nacido en un barrio pobre, surgido de los establecimientos que compañías británicas habrían creado durante la creación de vías de tren. Eva nació el 7 de mayo de 1919, la cuarta de cinco hijos de Juan Duarte y Juana Ibargúren. La pareja no estaba casada ya que Duarte tenía una familia legítima en su granja, cosa muy común en la época. Al momento de su nacimiento, 27% de los niños nacidos en Argentina eran ilegítimos.

Tras la muerte del padre, la familia se mudó a Junín y lograron abrir una casa de huéspedes respetable con dinero ganado de juegos de azar. La madre de Eva sabía que, como mujeres solas en una ciudad, el único recurso que tenían era conseguir protectores masculinos, por lo que enseñó a sus hijas a manejar sus ventajas para conseguir el favor de los hombres. Los contrastes en su propio estilo de vida hicieron a Eva meditar sobre la brecha económica que achacaba a la sociedad de la época, diciendo, en su autobiografía, que “nunca había confesado a nadie que pensara en ello tan seguido. Un día aprendí, de los propios labios de un hombre trabajador, que ellos eran pobres por que los ricos eran demasiado ricos. Esa confesión me impresionó demasiado.” (Duarte de Perón, p.73)

Eva creció asistiendo religiosamente al cine una vez por semana, y tras cumplir los 14 años, decidió mudarse a Buenos Aires para perseguir una carrera como actriz. Ahí, su ambición fue el principal motivo por el que fue reconocida en el medio. Sus biógrafos afirman que por su manera de vestirse y su forma de hablar, se delataba como una mujer sin educación, lo que la volvía presa fácil de muchos, pero ella nunca perdió el tiempo con personas que no la pudieran ayudar a avanzar en su carrera. Según Montgomery, “cualquier hombre que se metiera con ella pronto se encontraba en medio de las intrigas y movimientos calculados que sólo tenían un solo propósito: lograr fama para Eva Duarte.” (p.40) No cabe duda que al conocer al General Juan Perón, la misma táctica fue aplicada, y esta vez funcionó formidablemente.

Basta decir que al lado de su esposo se convirtió quizá en la figura más prominente del peronismo. Hay evidencia que indica que el famoso dicho político “al pueblo pan y circo” fue explotado al máximo por la pareja antes, durante, y después de la presidencia. Goñi señala que “tras su muerte, las joyas de Eva fueron exhibidas como símbolo de la corrupción del peronismo. Al ponerse en venta, probaron ser igual que las acciones que emprendiera la primera dama: las que prometía ser piezas de alto valor terminaron siendo imitaciones de material de baja calidad” (La auténtica Odessa, p. 44) El desmantelamiento de sus fundaciones y organizaciones caritativas, además, revelaron una cuenta de fondos robados por más de \$22 millones de dólares, según Enrique Krauze. La influencia de la figura de Evita en la política se destaca en la labor sublevada de “Los Montoneros”, quienes aún después de la muerte de Evita se radicalizaron asesinando en su nombre y peleando propiedad sobre el cadáver de ésta. Incluso Isabel Perón, la segunda y última esposa de Juan Perón, fue preparada para hablar como Eva y servir de figura mediadora entre un pueblo que clamaba las atenciones dadas por Eva ante la figura distante de Perón, quien planeaba volver al poder. Eva, quien clamaba que el pueblo la había nombrado Evita, hacía uso de ese nombre cada vez que debía recurrir a la empatía y la compasión de otros incluso desde sus tiempos de actriz. Tenemos así a un ícono de doble cara que, como una de las pocas figuras femeninas prominentes en la política en su época, debió recurrir a una ambición impensable para abrirse camino.

Referencias

Goñi, Uki. *La auténtica Odessa: la fuga nazi a la Argentina de Perón*. Editorial Paidós, Madrid, 2002

Goñi, Uki. *Perón y los alemanes: la verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich*. Editorial Sudamericana, Madrid, 1998.

Krauze, Enrique. *Redentores: ideas y poder en América Latina*. Editorial Debate, Ciudad de México, 2011

Montgomery, Paul L. *Eva, Evita: the life and death of Eva Perón*. Editorial Pocket Nonfic Books, Nueva York, 1979

Perón, Eva. *La razón de mi vida*. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1994